

ta la puente, pero tiene oído a los viejos que era su único paso para cruzar al otro lado del río, pues el otro puente más próximo era el de San Benito a unos siete kilómetros río arriba camino de Criptana a Arenales con baranda de hierro.



Con el camino de la puente que sale del cerro del Húngaro, a la derecha de la carretera de la Alameda, se junta en la puente el camino de Carrasardina, continuando hasta el puentecillo sobre una corriente del Córcoles que muere en el vado de la Patatera, al llegar al Záncara. El camino del otro lado de la puente y del puentecillo es el de los molinos de la Alameda, (los de la pólvora, que es un detalle muy digno de consideración), por terrenos de las Zorreras y desde la Alameda corre al lado del canal del Gran Prior hasta Argamasilla con el nombre de camino de Alcázar a Argamasilla.

Ahora hay otro puente en la carretera trazado por el año 1904, que dista un kilómetro justo de la puente Bermeja, río arriba, que es el que se viene utilizando.

IV

El dibujo de Corchado, autor de tantos trabajos sobre nuestros caminos, da una idea clara de la situación de la puente y del paso de las vías romanas por esta demarcación, de Córdoba a Toledo, teatro de todas las luchas de la antigüedad, con la particularidad importante de que la calzada de la puente atraviesa Alcázar en la forma que se ve para dirigirse a Toledo y ese cruce lo hace aproximadamente, desde la Alameda, la puente Bermeja, puerta Cervera y calle de la Pringue, de la Tahona después e Independencia actual, dirigiéndose hacia el Norte, por el Santo y Piédrola, apartándose a la izquierda hacia Toledo. Piédrola, por las trazas y la época también pudo tener su venta o su aldea relacionada con la calzada, como era usual en todas ellas y lo es ahora en las carreteras, siendo sitio en el que no podría extrañar encontrarse con algún trozo de calzada, como quiere percibirse en los Portachuelos, primero y segundo, como decía mi primo Angel el de Borrego y luego, arriba se descubren señales de vida, cenizas, pedazos de cazuelas o de tejas y hasta restos humanos en la caída del Castillejo, que por algo tendría este nombre tan apropiado y significativo que conserva.